

PALABRAS DEL PRESIDENTE LENÍN MORENO EN LA CEREMONIA DE RELEVO DE GUARDIA DEL PALACIO PRESIDENCIAL

Quito, agosto 7 del 2017



Queridos ciudadanos:

Hay un solo motivo por el cual estar presentes acá. Por supuesto, vamos a acompañar a esta fiesta cívica del Cambio de Guardia Presidencial, pero fundamentalmente porque hay un propósito claro, sincero, transparente:

¡No vamos a permitir que la corrupción se enseñoree en el país!

Jóvenes queridos de estos colegios que nos visitan; a ustedes ciudadanos; a las autoridades de control; a los señores ministros que nos acompañan; a las autoridades seccionales, locales (les digo):

¡No permitamos, bajo ninguna circunstancia, que se detengan las investigaciones que lleven al final a sancionar a quienes han expoliado los recursos de la Patria!

¡Yo no me voy a amedrentar!

No quiero utilizar un vocablo grosero, pero ¡yo no me amedrento!

¡Yo no me avergüenzo de lo que estoy haciendo!

¡Nada ni nadie va a evitar esta lucha por lograr que en el Ecuador se implante definitivamente la transparencia, la lealtad, la honestidad!

¡Pero no la lealtad de los mafiosos! ¡No la lealtad de los que se cubren entre ellos! ¡No!

¡La lealtad con la Patria, la lealtad con los sagrados intereses del Ecuador!

¡Esa es la lealtad que queremos: la lealtad con una Patria que ve cómo su presidente cumple con las promesas que hace!

¡Manifesté hace un mes y medio que el 1 de agosto íbamos a empezar a construir, masivamente a nivel nacional, el programa de vivienda para los más pobres y desprotegidos de la Patria, para los más abandonados, los postergados, los ladeados, la gente de pobreza extrema!

¡El programa Casa para Todos arrancó el 1 de agosto, como lo prometí al pueblo ecuatoriano!

¡El programa Crédito para los Pobres, mediante el Banco del Pueblo, también arrancó la semana pasada!

¡Y la semana pasada también arrancó y firmé el decreto que permite que nuestros viejecitos tengan una pensión hasta cuando Dios decida cerrarles los ojos!

¡Vamos a salir adelante! ¡La situación es difícil! ¡La situación es difícil, pero tampoco nos amedrenta!

¡Tenemos un pueblo, tenemos un país que durante décadas –y fundamentalmente la última década– construyó la base, la estructura como para poder salir adelante!

¡Hay compromisos fuertes que hacer, pero los pagaremos, los cumpliremos porque somos un pueblo honesto!

¡Pero fundamentalmente cumpliremos el compromiso para con ustedes, para con la Patria. Ese es el compromiso fundamental que debe tener y tiene un gobernante!

Vuelvo a recalcar con el brazo en alto. Todos juntos levantemos el puño hacia lo alto y digamos:

¡No a la corrupción! ¡No a la corrupción! ¡No a la corrupción!

¡No a los corruptos!

Al mismo tiempo que exhortamos a las autoridades a cumplir con su deber.

¡Las autoridades, cumplan con su deber!

Ya no es tiempo de exigirles nada, ya no es tiempo de presionarlas.

¡Este es tiempo de libertad, es tiempo en el que se respira libertad!

¡Es tiempo en que los medios de comunicación respiran libertad!

¡Es tiempo en que el pueblo, los ministros, las funciones, los asambleístas respiran libertad!

¡Qué agradables son los vientos frescos que soplan por la Patria, que ahora siente que tiene un presidente que respeta, que tolera sus derechos!

¡No señalo con el dedo a nadie, soy respetuoso! ¡No señalo con el dedo a nadie!

¡La semana pasada quité las funciones que había encargado al vicepresidente de la República, por una carta grosera que nos envió!

¡No vamos a permitir, bajo ninguna circunstancia, que nadie impida -como dijo Allende- que por estas *amplias avenidas de la Patria circule el hombre libre* con deseo, con esperanza de futuro!

Yo quiero siempre recordar el momento de agradecer su presencia acá, las palabras de uno de los más nobles ecuatorianos, el Obispo de los Indios, monseñor Leonidas Proaño, que decía cuando daba sus sermones:

“¡Bienvenidos luchadores de la paz y de la vida!”.

¡Muchísimas gracias por esta masiva presencia aquí!

¡Viva, viva la verdadera Revolución! ¡Vamos a volver a los principios de la Revolución: manos limpias, corazones ardientes, mentes lúcidas!

¡No olvidemos los principios que se fijaron desde el inicio de esta Revolución! ¡A volver, a rescatar los principios de la Revolución!

¡Manos limpias, corazones ardientes y mentes lúcidas!

¡Bienvenidos, luchadores de la paz y de la vida!

Muchísimas gracias por su presencia acá.

LENÍN MORENO GARCÉS

Presidente Constitucional de la República del Ecuador